

Cuando el trabajador es el que corta el queso

El restaurant ubicado en Almagro cerró en enero; los trabajadores ocuparon el local y lo pusieron a funcionar de manera autogestionada.

Cuando los empleados de La Casa del Queso regresaron de sus vacaciones se encontraron con el local cerrado. De pronto habían quedado sin trabajo ni indemnización, sin haber cobrado ni siquiera los sueldos de diciembre. Los dueños del negocio -Juan y Guido Dreyer, Susana Ferrari y Nelson Antonio- no aparecieron por el lugar.

Ante este cuadro, los empleados ocuparon el local. Para preservar los puestos de trabajo, decidieron volver a abrir con un servicio similar aunque más económico, según informa [el artículo publicado en infogremiales.com.ar](#).

El restaurant ubicado en Corrientes 3587 de la Ciudad de Buenos Aires tiene ahora una nueva administración: 12 de los 20 trabajadores originales se organizaron para mantener el local en funcionamiento, como lo han hecho muchos trabajadores ante situaciones similares.

El actual gobierno dio muestras de desinterés y hasta de franca oposición para con las empresas recuperadas. Cuando era Jefe de Gobierno porteño, Macri vetó 2 leyes (en [2.011](#) y [2.013](#)) para favorecer a estos emprendimientos, pese a que habían sido aprobadas por unanimidad. Ya como presidente, reiteró esa actitud contra la recuperación del hotel Bauen.

En un [artículo de La Tecl@ Eñe](#), Andrés Ruggeri repasa la mirada de clase del actual mandatario: los vetos se fundamentan en la supuesta falta de "utilidad pública" para la intervención estatal cuando se trata de asistir a trabajadores; en cambio, no manifiesta ningún cuando se trata de transferir grandes recursos a sectores económicos concentrados.